

¡Granollers se cobija bajo la Bandera de España!

¡Sin Religión, no hay Patria!

Meditación para este 28 de Enero

ANALIZANDO nuestro insigne tribuno, Donoso Cortés, el David en lucha con el gigante negro del siglo XIX, las causas de la decadencia francesa, dice muy acertadamente: «se debe por último, y sobre todo, a ese estéril escepticismo que la tiene como rendida y postrada; como quiera que ni los hombres escépticos han dejado nunca en pos de sí ningún rastro luminoso, ni las Sociedades escépticas han dejado huella en la Historia. La fe que mueve a las montañas, mueve también a las naciones. Los Imperios sin creencia viven y pasan ignorados».

Celebra Granollers el 4.º Aniversario de su liberación de las garras de la bestia marxista por el Ejército nacional. ¿Cómo se han evaporado aquellas ansias con que muchos españoles esperaban al Caudillo como el pueblo de Israel al Mesías, su Libertador? ¿Cómo se han diluído aquellos propósitos que en el silencio de la noche, junto a la radio, escuchando el parte oficial, en el rincón más escondido de la casa, habíamos formado de consagrarnos por completo, de unirnos a las banderas victoriosas, empuñar las armas y proseguir la Santa Cruzada hasta el exterminio total de los rojos, hasta expulsar de nuestra Patria al invasor extranjero que la hollaba con sus imundas pezuñas? Para muchos como si nada hubiera pasado. El infierno rojo lo consideraban como un episodio más de la vida. Es que les falta fe, esa fe en un ideal más noble, en una Patria más bella. ¿Puede amar su patria terrena el que es infiel a su Patria eterna? Sin religión, sin fe, no se concibe el amor a la Patria, se disipa como estela del navío que borran las olas, como nubecilla que lleva el viento. Lo que muchos esperaban, no era el triunfo de la libertad sobre el libertinaje, de la justicia sobre el latrocinio, del espíritu sobre la materia, de Dios sobre el hombre, de Franco, encarnación genuina de la Patria, contra Negrín, figura y símbolo de la antipatria, sino resarcir sus pérdidas, satisfacer su egoísmo, poner en marcha su fábrica, hacer funcionar su taller, explotar su negocio, vender sus mercancías. Sin fe, el patriotismo se esfuma rápidamente, la Historia no se escribe, la Nación desaparece. Sin religión, no hay más que capitalismo, mercantilismo, judaísmo, masonería.

Mussolini en uno de sus discursos ha dicho que San Francisco de Asís era: «il piu santo degli italiani e il piu italiano dei Santi»; «el más santo de los italianos y el más italiano de los Santos». ¿Cuál es el secreto de ese Patriotismo de Francisco que tan ardientemente él sintió y tan maravillosamente comunicó a sus hijos? No es otro que su fe viva en Cristo, su amor querubico de Dios. Nos lo dice vuestro poeta Verdáguer en la poesía en honor de Francisco cuando se despide por última vez de su patria, de su ciudad natal, Asís:

tota la llum ve del sol
ve de la mar tota l'aigua
l'amor de Deu es la mar
d'hont ve l'amor de la Patria.

Si, Granollerenses: la religión, la fe en Dios, es el fundamento de nuestro amor a la Patria; es el sol que debe encender en los corazones de los españoles, la chispa que nos convierta a todos en héroes, que nos haga emular las gestas de Daoiz y Velarde, del Capitán Cortés, de Aranda y Moscardó.

Retumbaba el cañón en el frente. Un joven soldado de artillería vuelve con permiso a casa. Se le acaban los días de la licencia. Una alegría extraordinaria inundaba su rostro. El júbilo rebosaba en su semblante. No ve la hora de regresar a primera línea, colocarse en su batería, revisar sus cañones, hacer blanco contra el enemigo. La pobre madre se apercebe. Con aire triste dirige al hijo de sus entrañas estas tiernas palabras: «Hermosa cosa, hijo mío, es amar a la Patria; noble ambición derramar su sangre por tan sublime ideal; pero, este amor debe hacerte olvidar de tu familia, de tu madre, de tus seres más queridos, de tu hogar? ¡Ah! — respondió aquel valiente soldado— ¿no sabes, madre mía, que mi Patria eres tú, es mi padre, son mis hermanos, fueron los despojos sagrados de mis abuelos, es mi huerto, mi Iglesia, mi cementerio, son mis amigos, es mi industria, es mi comercio? Cuando disparo mi cañón, contemplo todas estas cosas y juro defenderlas, cueste lo que costare. Este pensamiento me anima, me da fuerzas para batirme victoriosamente, para arrostrar la muerte, si llegare».

¡Granollerenses! Sin fe no hay Patria. Las generaciones indrédulas jamás formaron un pueblo organizado, una nación próspera, una raza robusta. Defender la Patria es proteger nuestros hogares, nuestro suelo, nuestra

personalidad. Amar la Patria es fomentar nuestra industria, propagar nuestro comercio, tutelar nuestros intereses, asegurar el porvenir de nuestros hijos. ¡Fuera esa apatía criminal! ¡Guerra a ese indiferentismo antiespañol! ¡Industrial! No juegues ni te burles de las leyes que miran por el bien de nuestra Patria. No seas nunca víctima de fea complicidad, de negra traición antipatriótica.

¡Granollerenses! ¡Gloria y honor al Caudillo que con bélico númer condujo sus agueridas e indómitas huestes hasta la victoria! ¡Gloria a los bravos muchachos españoles que conquistaron nuestra ciudad! ¡Gratitud inmensa al Ejército español!

¡Viva Franco!
¡Arriba España!
¡Gloria al Ejército Liberador!

P. LORENZO CASTRO

El Caudillo que nos llevó a la victoria en la guerra, sabrá hacernos triunfar en «la batalla de la Paz»

PROGRAMA DE LOS ACTOS que se celebrarán en nuestra ciudad con motivo del IV Aniversario de su Liberación, por el Glorioso Ejército Nacional

MAÑANA: A las 7'45 — DIANAS, por las Bandas de trompetas y tambores del Frente de Juventudes y Cruz Roja.

A las 9 — En la plaza de José Antonio, el Excmo. Ayuntamiento en Corporación y demás Autoridades, junto con los Ex-Cautivos, Sección Femenina de F.E.T. y de las J. O. N. S. y C. N. S., recibirán a los Ex-combatientes, que, precedidos por las fuerzas del Ejército de guarnición en ésta, Benemérita Guardia Civil, milicias del Partido y Frente de Juventudes, llegarán en formación por la calle de S. Roque.

A su llegada, el Delegado local de Ex-combatientes y el Delegado local de Ex-cautivos se saludarán brazo en alto y cuadrado militarmente. Análogo saludo cambiará con el Alcalde y Corporación Municipal.

Seguidamente, de manos del Delegado local de Ex-combatientes, serán izadas en el balcón principal del Ayuntamiento las Bandas Nacional y del Movimiento; y, previo toque de atención, dará el grito de: «¡Granollers por España!»

A continuación, el Jefe local del Movimiento dará lectura al PARTE OFICIAL DE GUERRA DEL CUARTEL GENERAL DEL GENERALÍSIMO, correspondiente al día 28 de enero de 1939. En este momento la Banda de Música interpretará los himnos Nacional y del Movimiento.

A las 10'30 — SOLEMNE MISA DE CAMPAÑA y TEDEUM en la plaza de los Caídos, con asistencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Excmo. Ayuntamiento en Corporación, Jerarquías del Movimiento, Autoridades militares, civiles, judiciales y eclesiásticas, fuerzas del Ejército y Guardia Civil, Milicias del Partido, Frente de Juventudes y Cruz Roja.

A continuación, DESFILE de las Fuerzas por la plaza de los Caídos, calle de J. A. Clavé, hasta la Jefatura local.

A las 11'30 — ACTO DE AFIRMACIÓN NACIONAL-SINDICALISTA en el salón teatro anexo a la Jefatura local del Movimiento, en el que tomarán la palabra el Excmo. Sr. Alcalde, camarada Francisco Sagalés Corderas; el Secretario provincial de Justicia y Derecho, camarada Alfonso Ibáñez Farrán y el Excmo. Sr. Gobernador y Jefe Provincial del Movimiento, camarada

ANTONIO F. DE CORREA VÉGLISSON

A las 13 — Obsequio de la Ciudad a la Oficialidad del Ejército de guarnición en la misma, con un VINO ESPAÑOL, en la Sala de Banderas del Cuartel.

FESTEJOS POPULARES

TARDE, a las 2 — HORAS EXACTAS DE LA LIBERACIÓN DE NUESTRA CIUDAD POR LAS FUERZAS DEL EJÉRCITO NACIONAL. En la plaza José Antonio, disparo de cohetes de estruendo, redoble de tambores, toque de sirenas y repique general de campanas.

A las 3 — En obsequio al Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Correa, exhibición de BAILES REGIONALES y CANTOS SELETTOS de Coro por el F. de J. en la plaza José Antonio.

A las 4 — PARTIDO DE FUTBOL en el campo del C. D. Granollers, entre los primeros equipos «C. D. Sabadell» y «C. D. Granollers».

En los cinemas Coliseum y Principal se proyectarán selectos programas de cine. Baile típico de GITANAS en la plaza de Maluquer y Salvador, por grupos de la comarca.

A las 5 — Inauguración y Bendición del local destinado a la S. F. del Frente de Juventudes y reparto de canastillas por la S. F. de F. E. T. y de las J. O. N. S. a las familias necesitadas de la ciudad.

A las 6 — En el salón-teatro anexo a la Jefatura local de F.E.T. y de las J.O.N.S. tendrá lugar un SELECTO FESTIVAL CORAL, ARTÍSTICO MUSICAL y EXHIBICIÓN PREMILITAR, organizado por la Delegación local del Frente de Juventudes.

En el salón del Casino se celebrará un SELECTO BAILE amenizado por la orquesta «Iberia», en homenaje a la Oficialidad del 4.º Grupo de Sanidad Militar del Cuerpo de Ejército de Urgel, de guarnición en ésta.

En los locales del Club de Ritmo y C. D. Granollers, LUCIDOS BAILES.

A la misma hora, en la plaza de los Caídos, SELECTA AUDICIÓN DE SARDANAS. NOCHE, a las 9'30—SESIONES DE CINE en los cinemas «Coliseum» y «Principal».

A las 10 — BAILES en el Casino, Club de Ritmo, C. D. Granollers y salón-teatro anexo a la Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S.

rojo-separatistas que tan ingrato recuerdo nos han legado. Sin embargo son muchos los que ignoran—o pretenden ignorar—que el Ejército, el Requeté y la Falange, no luchó tan solo para desterrar de España el peligro bolchevique, y dejar las cosas tal cual eran, sino que, con plena conciencia «del destino histórico de nuestra era», sabían muy bien que la sangre que derramaban por los campos de la Patria, no era para que España siguiese olvidada o desconocida por los españoles y continuara su «apacible» existencia mediatizada por el extranjero y supeditada a los planes y proyectos de los Grandes Potencias; no era para que cuando la lucha acabase los partidos políticos—instrumentos de particulares intereses—dividiesen nuevamente a los españoles en irreconciliables bandos y se disputasen o repartieran tranquilamente lo que tantos sacrificios había costado reunir; no era tampoco la victoria de un partido político sobre otro, ni el mero restablecimiento del orden perturbado, para que los sectores poseedores de las fuentes de riqueza y los medios de producción, siguiesen gozando del privilegio de contratar libremente el trabajo de los demás, considerándolo como mera mercancía, y creyéndose únicos productores. Sabían muy bien que devolvernos aquello hubiera sido entregarnos un cadáver; hubiéramos sido restaurar en España el liberalismo, que «víctima de sus propios errores», y transcurrido el período histórico de su existencia estaba ya condenado a muerte en todo el mundo. La grandeza del esfuerzo realizado reclamaban algo nuevo, vigoroso y seguro, que respondiera a las necesidades de los españoles y a las exigencias de la época y detuviera, para dar comienzo a una era ascensional, el proceso de decadencia y descomposición de la patria. Eso requiere que España aproveche la coyuntura que se le ofrece para incorporarse al «Movimiento general de las masas civilizadas del Mundo». Sabemos muy bien que eso exigirá de algunos la renuncia de muchas cosas que los conceptos y las realidades que hoy sucumben habían revestido de «derechos», y que atrincherados en ellos se resisten a abandonar. Yo recojo las palabras del Caudillo y les recuerdo que «somos actores de una nueva era en la que ya no podemos discutir con la mentalidad de antaño» y con frase también de Franco «yo pediría a los españoles que abandonen los viejos prejuicios liberales y se asomen a los balcones de Europa», entonces verán y comprobarán que «sucumbe el mundo liberal, víctima del cáncer de sus propios errores, y con el se derrumba el imperalismo comercial, los capitalismos financieros y sus millones de parados. La felicidad ofrecida por la Revolución francesa se había trocado en el hombre mercancia, en las competencias comerciales con sus jornales míseros y sus masas de desamparados. El incremento de la riqueza no fué acompañado de su distribución equitativa, y una importante parte de la Humanidad viene debatiéndose contra las nuevas formas de las miserias humanas». Y acaba Franco ese párrafo de su discurso con la frase: «Solo se es libre cuando no se está esclavizado por la necesidad» que es por sí sola la más elocuente crítica del liberalismo económico que decía a los obreros con frase de José Antonio: «Sois libres de trabajar lo que queráis; nadie puede compeleros a que aceptéis unas y otras condiciones, ahora bien; como nosotros somos los ricos, os ofrecemos las condiciones que nos parecen; vosotros ciudadanos libres, sino queréis no estáis obligados a aceptarlas; pero vosotros, ciudadanos pobres, sino aceptáis las condiciones que nosotros os imponemos, moriréis de hambre rodeados de la máxima dignidad liberal». Sin embargo, no es el objeto del presente escrito hacer una crítica del sistema liberal—Doctores tiene la Santa Iglesia para ello—sino tan solo dar a entender a to-

(Continúa en la página 4)